



SE IMPRIME  
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA  
CALLE DEL OLIMAR, 149  
SALIENDO LOS DIAS  
Mártes, Juéves y Sábados  
POR LA TARDE

# EL CLAMOR PÚBLICO

SUSCRICIÓN

Por un año \$ 10.00  
Por seis meses " 5.50  
Por un mes " 1.00  
Número suelto " 0.10  
Número atrasado " 0.20

DIRECCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, núm. 149

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

## ALMANAQUE

Domingo 22—Sta. Cecilia, virg. mr.  
Lunes 23—San Clemente, papa mr.  
Martes 24—San Juan de la Cruz.  
Sale el sol a las 4 y 45 y se pone a las 6 y 49

## EL CLAMOR PÚBLICO

### La verdad en su lugar

Si falsas son las premisas, falsas tienen que ser las conclusiones.

Que falsa es la causa que aduce don Hildabrande Vergara como obligante de su renuncia del cargo de Inspector de Policías, está fuera de toda duda.

En primer lugar, al Sr. Vergara no se le encomendó exclusivamente la reunión de garto y si al comisario seccional don José María Torres, con el agregado de que se acuatelaran en la policía y es peritura órdenes.

Si esos oficiales a que se refiere la renuncia, los había convocado el comisario Torres cumpliendo órdenes del Jefe Político, dicho comisario tenía perfecto derecho de indicarles que no se movieran de allí cumpliendo al mismo tiempo un deber.

Entre la orden del Jefe Político y la contradicción del Inspector de Policías, el Comisario Torres no tenía que pensar mucho para obedecer.

En segundo lugar, la causa determinante de su renuncia ha sido la indicación previa del Jefe Político y no otra cosa. La prueba se constata por la fecha en que ocurrió el incidente y la reciente de su renuncia, es decir, un mes después.

Dice también el Sr. Vergara en su renuncia, que al no castigar el Jefe Político al Comisario Torres por esa incidente, deja impunemente quebrar su autoridad de Inspector de Policías.

Si esto fuera cierto, revelaría desde luego que en muy poco apreciaba los méritos del Sr. Inspector; pero no ha sido así, porque, como ya lo hemos dicho, no ha habido mérito para atender la queja del Sr. Vergara, queja que quizá mas hija de un despecho mal conprimido y del cual no ha podido hacerse eco el Jefe Político, porque sería descender su intervención en personalismos, de los que jamás resulta utilidad alguna.

¿Pero, qué latitud da el Sr. Vergara a la autoridad de un Inspector de Policías?

Nosotros entendemos que esta no tiene mas objeto ni misión que la de inspeccionar todo lo concerniente a las policías seccionales, sin facultad para suspender en el ejercicio de sus funciones a comisario alguno sin la previa autorización del Jefe Político. Tiene también el deber de instruir sumarios administrativos, cuando el Jefe Político se lo ordena, a funcionarios dependientes de la Jefatura y por simples faltas en sus con-

tidos. Por lo demás les está prohibido a las policías instruir sumarios, siendo estos tan solo portinentes en ese único caso.

La superioridad gerárquica del Inspector sobre los comisarios, se reduce al desempeño de sus propios cometidos y a nada mas.

El comisario es el genuino representante del Jefe Político en su sección y no el Inspector que accidentalmente se halla en ella desempeñando alguna comisión impuesta por el Jefe Político, superior común que inspira a facultades los actos del Inspector que no tiene facultades propias, porque todo lo hace por orden expresa de aquel.

En resumen: el comisario don José María Torres no ha quebrantado la autoridad gerárquica del Sr. Vergara, puesto que no ha hecho mas que cumplir al pie de la letra una órden emanada de la superioridad, órden que condenaba la reunión de garto y su acuar elamiento. Que por el contrario, el ex-Inspector ha podido ser causa de la alteración del orden al pretender modificar un mandato superior y a cuya modificación se opuso comedidamente el comisario Torres, cumpliendo con su deber en esos excepcionales momentos.

## SECCIÓN AMENA

Las castañuelas de Pepa  
POR DON M. FERNANDEZ Y GONZALEZ  
(Continuación)

XI

Caja la tarde.

Se condensaba el crepúsculo.

La luna llena apareció sobre la cima de un monte y bañó con su luz pálida las partes más culminantes de las Angosturas, dejando el resto en una sombra poéticamente misteriosa.

El escribano había extendido la diligencia.

En la cueva había una larga mesa, cubierta por algunos manteles muy blancos y orlada de platos ordinarios, pero muy limpios, al lado de cada uno de los cuales había un cubierto de boji: cuatro grandes velones de metal de los llamados de Lucena, iluminaban la mesa; grandes panes de corteza retosada y jarres vidriados de gran cabida se veían acá y allá.

Aparecieron al fin las grandes fuentes de la fritada de juncos con tomates.

El tío Labrito colocó a D. Juan entre Pepa y él en el centro de la mesa.

En frente el escribano y el alguacil, el gitano hostil a D. Juan.

A derecha e izquierda los gitanos, las gitanas y los gitanillos que habían asistido a la fiesta, todos los cuales eran parientes más o menos lejanos del tío Labrito.

Todos, a excepción de dos personas, comieron y bebieron como si para eso esto hubiera venido el mundo.

Los dos que apenas comieron, pero que bebieron mucho, fueron D. Juan y su enemigo que se llamaba Joselito alias Pinto, uno de los chulanes

que más ayudaban en su industria al tío Labrito.

Cuando acabó la cena, después de la sosiega del aguardiente, el escribano y el alguacil se despidieron y se fueron con los gitanos que no vivían en la cueva.

Entre ellos se fué el Pinto.

Pero no los siguió.

Se quedó rezagado a la entrada del sendero tras una grande higuera chumba.

Estaba allí también oculto que solo buscándole con insistencia se hubiera podido dar con él.

En la cueva no habían quedado mas que Pepa, el tío Labrito, dos gitanos que servían como criados y cuatro mozos y a mas D. Juan.

Pepa se había sentado a tomar el fresco entre las flores del huertecillo.

D. Juan, considerándose ya como un individuo de la familia, se había sentado junto a ella.

El tío Labrito se había sentado también.

No estaba fino, a lo que él creía, dejar a su hija sola con el nuevo huésped.

Tanto más que durante la cena D. Juan sin reserva alguna había dado muestras de un enamoramiento loco.

El tío Labrito para hacer más agradable aquel tomamiento del fresco, tenía en el suelo entre las piernas un jarro de aguardiente.

El tío Labrito estaba a medios pelos.

Tomó de entre las piernas el jarro, lo presentó a D. Juan y le dijo:

—¡Vaya! ¡pírela su merced un bocado, que todavía cibel!

—Sí, dijo D. Juan; la embriaguez es una buena amiga.

Eso mismo decía el señor tío de su merced, dijo el tío Labrito, y para estar siempre bien acompañado se bebía media azumbre para almorzar, media azumbre para comer y para cenar otra media azumbre, y en los intermedios no dejaba en paz la calabacilla del aguardiente.

—Pues entonces no hay que preguntarle de qué murió mi tío.

—Le dió a su merced, señor D. Juan; el hombre se había acostumbrado a lo vino y el aguardiente eran para él lo mismo que el agua: vaya otro traguito, señor D. Juan, que me parece a mí que está su merced apesadumbrado y para las pesadumbres la pena; no tenga su merced cuidado que nadie se muere por eso.

—La vida es una pesadilla, dijo D. Juan, y cuanto antes se acaba mejor.

—Vaya, padre, que da tristeza oír este señor dijo con acento sonoro y lánguido la Barba'l, y yo me voy a acostar.

—¡Fiel, mujer, dijo el tío Labrito, y qué desaborda estás esta noche! ¿Pues no ves que este pobre señor viene enfermo, que se le conoce no más que solo vel!

—De manera, padre, que no está agonizando ni yo le hago falta para que viva, dijo con una ligera impaciencia y con un tanto como de desgarro la Barba'l.

—Ya se yo lo que es eso, dijo con acento duro y un tanto amargado el tío Labrito: que el Pinto andará por ahí hulismeando, y uo no quiere que vea que tú estás

junto al forastero.

—Vaya, padre, dijo Pepa entre raspetuosa y altiva, que bien se conoce que V. no habla solo.

—Vamos a ver lo que tú quieras decir con eso, ¿que estoy barba'l y no se lo que me digo?

—No señor; yo no he querido decir eso: lo que yo quiero decir es que V. está siempre con recatito, y que ellos las mas de las veces hablan por V.; que lo que es barba'l echándole no es Pascua? ¿y eso que lo hace? Con que vaya: buenas noches para todos y hasta mañana.

—Pues yo te digo que te sienten ahí, dijo con un grave acento de autoridad el tío Labrito, y al que lo peso que raviante.

—Vaya, pues, gárme, lo que V. quiere; lo mismo se me da a mí dormir aquí que en la cama, y no diré V. que no le obedezco.

—Mira su merced, señor D. Juan, dijo el tío Labrito: esta criatura de Dios, que Dios me la ha dado y a su madre que en gloria esté, no ha venido al mundo mas que para que marme a mí la arate (sangre) y eso que es un pedazo de pin de buena, y caritativa que no puede ver una lástima, y mas limpia que los charcos del agua y mas buena que el su ego, y cristiani, ¡vaya! que no le apaga nunca la candelilla a la santísima Virgen del Cálmen que es su madre; y esto de novajas, ¿qué si quiere? ¡pues ya se pueden arrimar al anjelito, que todos los hombres, en buena hora sea dicho, le parecen poco menos que trapo! ni la nieve que cae en la humbría por donde no pasa nadie está mas limpia que ella; y no bajas tú los ojos, Pepilla, que lo que digo es mas verdad que el pin de Dios que nos hemos comido hoy, y cuando se dice la verdad, completos.

—Eso digo yo, contestó Pepa levantando los hermosos ojos negros de los que arrancó destellos como de dos brillantes lunas; que no seamos tan completos que digamos lo que no le importa a nadie.

—Bien voy yo, dijo con una tristeza que tenía mucho de desesperada en su expresión D. Juan, que he en trado aquí con mal pie.

—¿Yo no se a que viene eso? dijo Pepa: mi padre tiene la culpa que da lugar a que se metan en estas hon duras.

—Yo no se por qué dices tú eso, chavala, dijo el tío Labrito, porque las honduras que he y aquí las puede pasar un niño descalzo sin mojarse.

—Si usted no buscara la boca, no diría yo lo que digo, respondió Pepa: en fin yo me entiendo y Dios me entiende, y en paz y lo que fuere so nará y yo no digo mas porque no.

—Esto no es mas que mi fascinación, dijo D. Juan que no se podía contener.

—¿Qué es lo que su merced ha dicho, señor exclamó el tío Labrito, que yo no entiendo a su merced?

—Vamos padre, dijo Pepa: como usted no sabe leer ni escribir mas que su firma y no lea usted nada no conoce usted bien el lenguaje. Esto es lo mismo que si a este señor le hubiéramos en caló parale: se quedaría como san Ginejo en el cielo.

—¡Ya se ve, como tú eres una sa-

ba, y no vas a Granada mas que a la librería para ver si envían de Madrid algun libro nuevo y comprarlo y te pueas las horas de claro en claro atracándos de libro, velo tú ahí! Mire su merced: algunas veces y no muy de tarde en tarde, se descuelga por aquí el señor D. Pedro Montoya, que es canónigo del Sacro Monte, y mi Pepa se mete en unas conversaciones con su merced, que es un señor muy sabio, que yo no le entiendo una palabra; y mire su merced, que su merced es canónigo que es su confesor, la quiere como si fuera su padre, y si ella tuviera vocación ya sería monja, que eso es lo que quiere D. Pedro, que dice, eso si lo he entendido muy bien, que mi hijo en la clausura sería como santa Teresa de Jesús.

—¡Ay Jesús miol dijo la Barba'l: usted padre dice todo lo que tiene sobre el corazón, venga ó no venga a pelo.

—Los que son leales son francos, dijo D. Juan, y dicen lo que sienten.

—Pero todo el que conoce la prudencia, no dice lo que siente de improviso, porque ni sabe si puede haber inconveniente en decirlo y sería mejor callarlo, ó si pensará mas tarde lo mismo que ha pensado de pronto; y que es muy fofo el corazón que no puede aguantar lo que siente y en seguida que lo sienta lo vomita; y esto lo debía pensar mi padre, y no traerme a mí a una conversación en que yo no heici falta; y no digo más que ya he dicho bastante y por fin buenas noches, que me duermo, y este señor me da la licencia, y usted padre también.

—Güeno, hija mia, güeno, dijo el tío Labrito; que no quiero que digas que soy tirano contigo: pero dile a Barba'l que vayan y pongan todo de limpio, hasta los colchones, la cama al señor D. Juan, que no está bien que duerma en las mismas sábanas y en la misma lana donde pimió su señor tío.

—Pues, por supuesto, dijo ya más afable la Barba'l; adios, buenas noches y hasta mañana.

—Que Dios dé a V. un sueño de ángel, dijo D. Juan con la emoción de un enamorado.

—Muchis gracias, contestó con un acento amigable Pepa.

Y desapareció por la puerta de la cueva.

(Continuación)

## NOTICIAS GENERALES

EXPOSICIÓN HISTÓRICO-AMERICANA—El Sr. D. Pedro E. Bauzá, presidente de la Comisión Uruguaya para la Exposición Histórico-Americana de Madrid, se ha servido dirigirnos la circular inserta al pie de estas líneas, recomen dándonos, por medio de tarjeta, propaganda patriótica en pró de dicha exposición.

Dico así la circular:

Montevideo, Nbre. 10 de 1891  
Sr. Director de EL CLAMOR PÚBLICO  
En Octubre del próximo año 1892 debe realizarse en Madrid la apertura de una Exposición Histórico-Americana en honor del memorable descubrimiento de América por el Inclito Cristóbal Colón.







INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, cargo o industria y domicilio. Los que tal derecho tengan laborarán de mandarlo a esta Dirección.

**Cefalaria Política**—Plaza Libertad esquina Solís.  
**JEFE POLITICO**—Teniente Coronel D. Remigio Ayala.  
**OFICIAL 1º**—Manuel Linares.  
**2º**—Rufino Larrosa (hijo).  
**INSPECTOR DE POLICIAS**—Sargento Mayor D. Hildebrando Vergara.  
**COMISARIO URBANO**—1º. Capitán don Adrián Fucó.  
Id. 2º. Celestino Pereira.

**Juzgado Letrado**—Calle de Mildo nado nro.  
**JUEZ**—Dr. D. Antonio Rovira.  
**FISCAL**—Dr. D. Manuel Ramos Suarez.  
**ACTUARIO**—Don Demetrio Ruy.  
**ALGUACIL**—Don Marcelo Gonzalez.

**Junta E. Administrativa**—Calle del Sol, esquina Florida.  
**PRESIDENTE**—Don Pedro L. Silva.  
**SECRETARIO**—Don Alfredo Trelles.

**Curia Eclesiástica**—Calle de Solís, do y 25 de Mayo.  
**VICARIO**—Don Olegario Berriel.  
**TENIENTE**—Don José Llorente.

**Administración de Rentas**—Calle del 18 de Julio, esquina Sarandí.  
**ADMINISTRADOR**—D. Pedro Lezama.  
**AUXILIAR 1º**—D. Luis Cerone.  
Id. 2º—D. Justo Sierra.

**Inspección de L. Pública**—Calle de Maldonado, nro. 59.  
**INSPECTOR**—Don Benjamín Vidal.  
**SECRETARIO**—Adolfo Vidal.

**Secursal del Banco Nacional**—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Mazarini.  
**GERENTE**—D. Nicolás Herrera y Cruzet.  
**CONTADOR**—D. Andrés Espinal.

**Club Progreso**—Calle Maldonado entre 18 de Julio y 33

**Sociedades de Socorros Mútuos**  
**ESPAÑOLA**—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupá.  
**Presidente**—Don Marcelino Helguera.  
**Secretario**—Don Miguel Navarrete.  
**Medico**—Dr. D. Santiago Manegat.

**SUIZA**—Secretaria, Calle 18 de Julio esquina Casupá.  
**Presidente**—Melchor Bequer.  
**Secretario**—Mateo Figini.  
**Medico**—Dr. D. Santiago Manegat.

**MINUANA**—Secretaria, Club Progreso.  
**Presidente**—D. Tomás Sant.  
**Secretario**—D. Honorio Pereira.  
**Medico**—Dres. D. Juan Risco Herrera y D. Armando Liveriero.

**ITALIANA**—Unión y Beneficencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.  
**Medico**—Dr. D. Armando Liveriero.

**STELLA D'ITALIA**—Casa social, calle Cebollati esquina Solís.  
**Presidente**—Rafael Laporta.  
**Secretario**—Juan Moscarelli.  
**Medico**—Dr. Armando Liveriero.

**Dr. Armando Liveriero**  
**MÉDICO CIRUJANO—PARTERO**

Recibido en las Universidades de Turin y de Montevideo. Ya de servicio en el Hospital Mayor de San Juan en Turin.

Consultas de 1 a 3 de la tarde. Jueves y Domingos de 12 a 1 1/2—gratis para los pobres.

Consultorio plaza Libertad en la antigua casa de Comas a media cuadra de la botica del Sol.

**Santiago Manegat**—Doctor en medicina y cirugía, calle Montevideo esquina Cebollati.

**Angel Ruiz del Valle**—Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio nro. 101.

**ZAPATERIA CATALANA**  
**DE ANTONIO VALDÉ**

Calle del 18 de Julio nro. 176

EN ESTE ESTABLECIMIENTO, UNO DE LOS MAS ANTIGUOS DE MINAS, SE HA HECHO UNA GRAN REBAJA EN TODOS LOS ARTICULOS DEL RAMO  
**ESPECIALIDAD EN CALZADO DE MEDIDA PARA HOMBRES, SEÑORAS Y NIÑOS**

**ESTABLECIMIENTO SANITARIO HIDROTERAPICO**  
**FE, ESPERANZA Y CARIDAD**  
**PROPIEDAD DE LUIS CURBELO**

En esta establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio en el sistema curativo que adopte.



Establecimiento Tipográfico



**EL CLAMOR PUBLICO**

PRESTITO EL 1º DE MAYO DE 1880 | Corrección Baratura  
FUNDADO EL 1º DE MAYO DE 1880 | CALLE DEL OLIMAR, Nro. 149

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas, y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

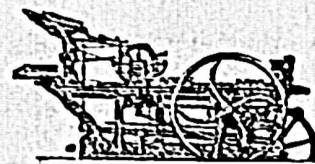
Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.  
Carteles—Chicos y grandes pa-

ra teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Recibos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasías—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.



RECIBOS Y FACTURAS  
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE  
EL MILLAR \$ 6.00

**Tarjetas Comerciales de este tamaño**

El primer centenar \$ 1.50

El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

Tarjetas de visita  
EXTRA-FINAS  
EL CIENTO \$ 1.20

En precios y elegancia no hay posible competencia

OFICINA—Calle del Olimar 149—MINAS

**CONFITTERIA Y CAFÉ**  
**CENTRAL**  
**DE MELCHOR BEGUER**

CALLE DEL 18 DE JULIO, ESQUINA CEBOLLATI

Especialidad en vinos, pastas y dulces, así como también en la confección de bandejas, ramilletes y demás artículos del ramo.

**SASTRERIA DEL PROGRESO**

DE GENARO CAMERA

165 1/2 PABLO PPE 18 DE JULIO 165

CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento acaba de recibir de la Capital un grandísimo surtido de paños y casimires, propios para la presente y futura estación.—Especialidad en artículos de alta novedad—La confección de los trajes es esmeradísima, y el corte se ajusta en un todo a los figurines de última moda. Las órdenes que se reciben son prontas y esmeradamente ejecutadas.  
**PRECIOS SIN RIVAL**

**Serapio del Castillo**—Abogado calle de Buenos Aires, nro. 116—Montevideo.

**Agustín Estevarena**—Abogado calle 33 esquina Florida.

**Domingo Lenzi**—Escribano Público, 18 de Julio, 10.

**Benito Bonasso**—Agrimensor de número, 18 de Julio 107.

**Prudencio Montagne**—Agrimensor de número, calle Maldonado 131 Montevideo—En esta imprenta se reciben órdenes.

**Botica de Solier**—Maldonado 123.

**Botica del Sol**—Do Francisco I. Garibaldi, calle 33 esquina 25 de Mayo.

**Eduardo Pasquier**—Procurador, 18 de Julio 140.

**Rafael Laporta**—CONSTRUCTOR Calle Olimar esquina Lavalleja.

**Media Luna**—Fábrica de cigarrillos, 25 de Mayo 116.

**Ladós Hermanos**—Molino a vapor y paudero, calle Lavalleja.

**Sanchez Hnos.**—Tienda, almacén y ferretería, 5 de Mayo esquina 18 de Julio.

**Almacén y tienda**—Do Flor nro 33 esquina Olimar.

**José R. Espinosa**—Almacén, tienda y ferretería, 8 de Julio esquina Cebollati.

**Juan Rigada**—Almacén, tienda y ferretería, Florida esquina Treinta y Tres.

**Antonio Fusco**—Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

**Isidro Escudero**—Gran confitería, 18 de Julio esquina Maldonado.

**Enrique Monichon**—Rematador y Comisionista, 18 de Julio 110.

**Engenio Fourcade**—Procurador, 25 de Mayo 182.

**Honorio Pereira**—Procurador, Cebollati 197.

**Juan F. Insua**—Procurador y escribano de don Juan Villalengua.

**Luis V. Fornari**—Rematador, procurador y comisionista—Montevideo Florida nro. 8.

**Barraca del Pontón**—Do Varadero, Marmarajá esquina Sarandí.

**La Ciudad de Londres**—Tienda y pasamanería de Antonio Larrea, Cebollati esquina 33.

**Juan Villalengua**—Escribano Público, calle Montevideo.

**Francisco E. Silva**—Escribano Público, calle 33, entre Florida y Cebollati.

**Baratillo Uruguayo**—Do Antonio, 18 de Julio esquina Maldonado.

**Isidro Holguera**—Barraca, almacén y ferretería, 5 de Mayo esquina 33.

**Lucas Requena y García**—Procurador, Montevideo 185.

**Armería**—De José Manfredi, calle de Marmarajá nro. 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios módicos.

**Alla Stella d'Italia**—Sastrería de Miguel Pastore, calle de Marmarajá esquina Maldonado.

En esta establecida casa mis clientes y el público en general en entraron un grande y variado surtido recientemente recibido de los mejores casimires ingleses, franceses y alemanes para la estación, así como también un variado surtido en cortes de solá para chalecos, última novedad, cortes de pantalón, guatas escogidas, franceses e ingleses.  
**Precios sin competencia**